

España y Reino Unido reanudarán el diálogo sobre la soberanía de Gibraltar

Madrid accede a la participación de las autoridades del Peñón en las conversaciones

AGENCIAS • LONDRES / MADRID
 España y el Reino Unido acordaron ayer reanudar oficialmente sus conversaciones sobre el contencioso de Gibraltar, interrumpidas desde finales de 1997, según anunció en Londres el

ministro de Asuntos Exteriores, Josep Piqué. Ambos países han establecido ya una metodología y unos grupos de trabajo que permitirán hacer un seguimiento de estas conversaciones, y los ministros decidieron volver a reunirse

en Madrid a principios de noviembre. A las negociaciones se incorporará, por iniciativa británica, el ministro principal de Gibraltar, Peter Caruana, cuya participación, ha dicho Piqué, es «muy positiva» y «muy importante».

Piqué se reunía a las 10.30 horas de ayer en Carlton Gardens (Londres) con su homólogo británico, Jack Straw, para avanzar en una solución al contencioso de Gibraltar. El acuerdo alcanzado ayer significa que ambos países han decidido reanudar un diálogo que empezó en noviembre de 1984 con el llamado Proceso de Bruselas, pero que fue interrumpido hace más de tres años y medio, concretamente el 10 de diciembre de 1997.

Esta interrupción —que Piqué atribuyó en su día a «falta de voluntad política británica»— dejó encima de la mesa una propuesta del entonces ministro español de Exteriores, Abel Matutes, que ofrecía a Gibraltar un estatuto de autonomía que permitía a sus ciudadanos elegir entre la nacionalidad británica o española y mantener todas las ventajas de tipo financiero y fiscal de que disfruta el Peñón.

Según Josep Piqué, Londres y Madrid tendrán ahora en cuenta esta propuesta como «un elemento de trabajo», pero procurarán negociar a partir de las nuevas bases que gobiernan sus relaciones.

«El acuerdo de ayer —manifestó Piqué— tiene el valor de volver a poner en marcha un proceso que muchos daban por muerto. Los dos gobiernos hemos decidido que no sea así y estamos firmemente comprometidos a ir encontrando soluciones».

El ministro español habló en todo momento de un «nuevo clima» en las relaciones entre Londres y Madrid. «Ambos países nos hemos tomado muy en serio este proceso», afirmó.

Este ambiente de «cordialidad» y «cooperación» que gobierna las relaciones entre ambos países, según explicó Piqué, permitirá que se resuelvan las diferencias en la cuestión de las telecomunicaciones —que afecta a la población gibraltareña— y en torno a la normativa de la Unión Europea sobre los llamados *cielos abiertos*.

Soberanía y control

De hecho, Londres ha acudido a la reunión sobre todo preocupada por la exclusión del aeropuerto de Gibraltar de la futura norma europea sobre *cielos abiertos*. España insiste en que la única fórmula para evitar que el aeropuerto del Peñón quede excluido es poner en marcha el acuerdo de soberanía y control conjunto por parte de Madrid y Londres, algo que Reino Unido no está dispuesto a aceptar, ya que sostiene que cualquier decisión sobre el Peñón debe de contar con la voluntad de los gibraltareños.

La Unión Europea está pendiente de que españoles y bri-



JOHN PRYKE
 El ministro español de Exteriores, Josep Piqué (derecha), y su homólogo británico, Jack Straw, durante la reunión de ayer.

Declaración conjunta

Finalizado el encuentro, que duró prácticamente dos horas, las delegaciones de ambos gobiernos emitieron una declaración conjunta que resume el contenido de lo acordado ayer en Londres de cara a relanzar las conversaciones sobre Gibraltar.

Señalaron que ambos ministros se han reunido en el marco de la Declaración de Bruselas incluida en el Comunicado Con-

junto hecho público en noviembre de 1984 y que, en el espíritu de las buenas relaciones que existen entre España y el Reino Unido, ambos Ministros subrayaron su intención y voluntad política de superar todas sus diferencias sobre Gibraltar.

Asimismo, expresaron la voluntad de hacer todos los esfuerzos para concluir estas conversaciones con éxito y rapidez, en beneficio de todas las

partes implicadas. «Ambas partes discutieron sus planteamientos sobre las cuestiones prácticas de cooperación y soberanía», añadieron.

En esta línea, se dice que Piqué y Straw confirmaron que la implicación gibraltareña será un elemento importante para avanzar en este proceso, y saludarían la asistencia del Ministro Principal de Gibraltar a ulteriores reuniones ministeriales.

tánicos lleguen a un acuerdo para regular los pasillos aéreos de forma que se haga más eficaz el tráfico entre los países miembros.

Ya que el aeropuerto está en el istmo, en una zona que para España ha sido ocupada ilegalmente por los británicos, el Gobierno de Madrid no quiere que esta norma dañe la histó-

rica reivindicación española de la soberanía de la colonia. Una alternativa es que la regulación sobre el espacio aéreo excluya al Peñón de un posible acuerdo sobre *cielos abiertos*.

Caruana se muestra dispuesto a participar en las reuniones entre ambos países

EFE • ALMERÍA

El ministro principal de Gibraltar, Peter Caruana, se mostró dispuesto a participar en el diálogo que ayer decidieron impulsar España y el Reino Unido sobre el conflicto de Gibraltar, incluida su soberanía, «siempre que se tenga en cuenta la voluntad de los gibraltareños», dijo.

En declaraciones a los periodistas, antes de participar en los cursos de verano de la Universidad Rey Juan Carlos, Caruana calificó de «plena-

mente satisfactorio» el resultado de la reunión entre los ministros de Exteriores de España, Josep Piqué, y del Reino Unido, Jack Straw, celebrada ayer en Londres.

El ministro principal gibraltareño condicionó su participación en el diálogo a «que Gibraltar esté presente en todos los aspectos de las conversaciones bajo el proceso de Bruselas con su propia voz y autorepresentándose, aunque reconocemos que no estaríamos presentes como un país independiente».

Además, puso como condición «que podamos participar con total seguridad, o sea, con las garantías de que no se pueda acordar nada que afecte a Gibraltar sin el consentimiento del pueblo».

En su opinión, si no se cumplieran estas condiciones, «con nuestra presencia en el diálogo estaríamos validando un proceso de diálogo cuyas conclusiones y resultados quedarían fuera de nuestras manos, lo cual sería inaceptable para Gibraltar».

LOS DATOS

► **El territorio:** La zona cuya soberanía reclama España es un peñón situado al sur de la península ibérica que tiene 5,5 kilómetros cuadrados y en el que viven unas 30.000 personas.

► **La colonia:** Gibraltar, ocupado por las tropas británicas en 1704, pasó a manos de la Corona inglesa en virtud del Tratado de Utrecht (1713) y es hoy la única colonia que queda en territorio de la Unión Europea.

EL CONTENCIOSO

► **El acuerdo:** El acuerdo de ayer significa que ambos países han decidido reanudar un diálogo que empezó en noviembre de 1984 con el llamado *Proceso de Bruselas*, pero que fue interrumpido hace más de tres años y medio, concretamente el 10 de diciembre de 1997.

► **Diálogo interrumpido:** La luna de miel entre los Gobiernos de Tony Blair y José María Aznar sufrió un grave traspies en febrero de este año a consecuencia de una requisitoria, sin precedentes por su dureza en los cinco años de mandato del PP, pronunciada en el Senado por el ministro de Asuntos Exteriores, Josep Piqué. El ministro denunció que la «falta de voluntad política» de Londres ante el problema de Gibraltar es «un lastre cada vez más difícil de soportar» para unas relaciones «que podrían sufrir un deterioro», y prometió que España mantendrá con firmeza las restricciones sobre la «economía parasitaria» de la colonia británica.

► **El antecedente:** Esta interrupción dejó encima de la mesa una propuesta del entonces ministro español de Exteriores, Abel Matutes, que ofrecía a Gibraltar un amplio estatuto de autonomía, y que provocó la irritación de los británicos.



Peter Caruana.

M. DEL POZO